

Día de San José, 19 de Marzo de 1966

Excmo. Sr. Don Federico Sopena

Muy respetado amigo:

Perdone le escriba estas líneas, pues ya no se trata de que entre o no en la Real Academia de San Fernando, es simplemente que la justicia y el bien triunfen por encima del mal y de tanto enredo de pobres seres que siempre tratan de interceptar la obra creadora, como Princesas de Ebeles, que tanto hicieron sufrir a nuestra Santa Teresa.

Ya sabe, que llevo siete años, tras de conseguir algo que creo justo para el bien de las Bellas Artes y de sentido benéfico a nuestra amada España. Tres años me retire, para dejar paso con todo afecto a otros candidatos, uno de ellos de un Académico, que en trance de morir me rogo, así lo hiciera y así, gracias a Dios pude hacerlo, y éste año, ~~de~~ haber sabido se presentaba Miro, con mucha más razón me hubiera retirado, que que tanto le admiro y lo creo acreedor a ser Académico. Pero mi candidatura se presentó con mucha anticipación y me pareció desaire para mis Ilustres Académicos que tuvieron la gentileza de presentarme, como el Duque de Alba, Don Luis Mosquera y el Marqués de Lozoya, doblemente cuando me enteraron, que el presentar a Miro no suponía admiración hacia él, sino que por el contrario, lo que pretendían era obstaculizar la entrada del arte moderno en la Academia, y así enredando, no saliera Miro ni yo tampoco, juego maquiavélico tan torpe, que se ha visto claramente la trampa, al presentar a Miro dos Académicos contrarios al arte Moderno, como son Labrada y Cossio, a excepción hecha para mi ilustre amigo Sanchez Canton, que con buena intención ha aprovechado este momento de creer pudieran realizarse sus nobles deseos, sin pensar, que haciendo traición al ilustre Miro, no es la manera noble de favorecerle.

Sabrá también, que se han valido de la atroz calumnia, para interceptar en otras ocasiones mi entrada y que el año pasado, teniendo votos más que suficientes para entrar, "alguien" con acción indigna escamoteó el voto, y tampoco pude entrar, también sabrá el pleito que se entablo, en otra ocasión, haciendo ver que el mes tenía 32 días.

Mil cosas más atropelladoras podría decirle, pero creo que basta con esto para hacerle comprender tanta suciedad escondida,

La Real Academia, a la que tanto estimo y amo, estoy seguro que me recibiría gozoso, pero sería sola y exclusivamente mediante un M I L A G R O, y de rodillas implorare a Santa Isabel de España, para que la Academia quede airosa y se cumpla justicia.

Y no le pido el voto, dejo a su mejor parecer su decisión únicamente me veo obligado a comentar con un sacerdote, este mi caso

Ruego perdone, si esta carta le parece un tanto inoportuna, pero ante tanta injusticia, me veo un tanto desmoralizado y tristísimo,

Con respeto, admiración y afecto

Gregorio Prieto

